

# Museo Arqueológico Municipal de Jerez de la Frontera. Una historia de luces y sombras

Museo Arqueológico Municipal de Jerez de la Frontera.  
A story of lights and shadows

**Rosalía González Rodríguez**<sup>1</sup> (rosalia.gonzalez.museoarq@aytojerez.es)  
Museo Arqueológico Municipal de Jerez de la Frontera

**Resumen:** El Museo Arqueológico Municipal de Jerez de la Frontera tiene una larga trayectoria. Su origen se encuentra en el Depósito Municipal de Antigüedades creado en la ciudad a mediados del siglo XVIII, el más antiguo de estas características del que se tiene constancia en Andalucía. Su recorrido no es lineal, sino fluctuante, con periodos inciertos y otros de gran brillantez. Se puede ordenar en varios apartados: formación del Depósito de Antigüedades-Colección Arqueológica, que abarca *grosso modo* desde mediados del siglo XVIII hasta mediados del siglo XX; constitución del Museo Arqueológico Municipal en 1962; traslado y apertura de nueva sede en 1992, y ampliación y reforma en la primera década del siglo XXI.

**Palabras clave:** Depósito de Antigüedades. Arqueología. Andalucía. Cádiz. Manuel Esteve Guerrero.

**Abstract:** The Museo Arqueológico Municipal de Jerez de la Frontera has a long history. It was founded in the middle of the 18th century when the municipal deposit of antiques was created, acknowledged as the oldest one in Andalusia. Its history is not lineal. It has undergone different periods with their lights and shadows, ordered as follows: creation of the antiques deposit – archaeological collection (this period encompasses approximately from the second half of the 18<sup>th</sup> century until midway through the 20<sup>th</sup> century), foundation of the Municipal Archaeological Museum in 1962, the Museum is relocated into its new seat and opened to the public in 1992, and the Museum facilities are enlarged and reformed in the first decade of the 21<sup>st</sup> century.

**Keywords:** Antiquities deposit. Archaeology. Andalusia. Cádiz. Manuel Esteve Guerrero.

---

Museo Arqueológico Municipal de Jerez de la Frontera  
Plaza del Mercado, s/n.º  
11408 Jerez de la Frontera (Cádiz)  
museoarq@aytojerez.es  
<http://www.museoarqueologico.jerez.es>

<sup>1</sup> Directora del Museo Arqueológico Municipal de Jerez de la Frontera.

Hablar del recorrido histórico del Museo Arqueológico Municipal de Jerez de la Frontera (en adelante MAMJ), es hablar de la historia de la arqueología en la comarca y en la ciudad de Jerez, ya que ambas cuestiones van íntimamente relacionadas.

No es algo único, ni exclusivo de este Museo, ni de esta ciudad, puesto que existen bastantes ejemplos similares. Pero lo que sí le concede un carácter especial al caso de Jerez es su dilatada trayectoria, al tratarse del primer Depósito Municipal de Antigüedades del que se tiene constancia en Andalucía (Salas, 2004: 348) y uno de los primeros museos de carácter exclusivamente arqueológico dependiente de una corporación local, creado en nuestra comunidad autónoma.

Nuestra historia da comienzo en el año 1752, fecha en la que Luis José Velázquez de Velasco, marqués de Valdeflores, por su condición de supernumerario de la Real Academia de la Historia, es comisionado, por encargo de Fernando VI, para realizar un viaje por todo el país con el fin de recopilar «los documentos originales de las historias eclesiástica y civil de la nación para ser posteriormente utilizados por la política regalista borbónica» (Salas, 2010: 36).

En las instrucciones de dicho proyecto se disponía con el n.º 10:

«[...] que las estatuas, bajorrelieves y demás monumentos cuya conducción no sea tan fácil, se coloquen en parajes seguros y si puede ser en las casas de los Ayuntamientos de los Pueblos, encargando a los Justicias su conservación hasta que S. M. disponga de ellas» (Salas, 2004: 349).

En relación con esta disposición hay que poner el hecho de que en fecha 23 de julio de 1753 el corregidor de la ciudad don Nicolás Carrillo de Mendoza, marqués de Alcocévar, a instancias del jerezano fray Jerónimo Estrada –quien había acompañado como cicerone a Velázquez en su recorrido por la localidad–, dictara orden de extraer «piedras y estatuas que había en varios sitios de la ciudad para testimonio de su anticuada existencia» y que estas se colocaran en las Casas Consistoriales, conformándose así el Depósito Municipal de Antigüedades, germen de nuestro actual Museo.

Entre las piezas que según el erudito local Bartolomé Gutiérrez fueron extraídas en aquel momento y pasaron a formar parte del Depósito –cuyo objetivo último fue mostrar la antigüedad de la villa para usarlo en la reivindicación de una sede episcopal propia, independiente de la de Sevilla (Pomar, 2003: 82)–, se encontraban restos epigráficos de época prerromana y romana. De ellos, lamentablemente, sólo ha llegado hasta nosotros una columna de piedra granítica con inscripción honoraria en caracteres latinos, muy desgastada, que formó parte de la fábrica de una de las torres de la muralla medieval de Jerez (Gutiérrez, 1886: Libro Primero, 78).

La centuria del XIX es, en general, un periodo oscuro para nuestro Depósito de Antigüedades, cuyo estado de olvido y abandono conllevó la pérdida de gran parte de las piezas allí acumuladas. Por otra parte, los procesos desamortizadores decimonónicos que supusieron el origen de muchos museos provinciales, en especial de bellas artes, no afectaron a Jerez al haber recaído en Cádiz la capitalidad de la provincia.

No obstante, desde mediados de siglo empiezan a aparecer voces que reclaman la constitución de un museo en la ciudad. En 1858 el Colegio de Humanidades San Juan Bautista

e Instituto Provincial de Jerez lanzaba la idea de formar un museo de antigüedades teniendo en cuenta «los frecuentes hallazgos de monedas fenicias, romanas y árabes en la Mesa de Asta, en Sidueña y armas y utensilios de los celtas en Marcharnudo» (García, 1974: 33).

Hasta el último cuarto de siglo tan sólo tenemos noticias de la incorporación a la colección, con motivo del derribo de las puertas de la vieja muralla, de dos inscripciones islámicas de las tres que habían registrado tanto Velázquez de Velasco como B. Gutiérrez.

El 23 de abril de 1873, aniversario de la muerte de Cervantes, el Ayuntamiento inauguraba en su honor la Biblioteca Pública Municipal. Se ubicaba en los salones nobles de las antiguas Casas Capitulares, haciendo frente a la plaza de Escribanos. Anexo a la misma, en la logia renacentista que le servía de entrada, la corporación municipal acuerda dar nuevamente carta de naturaleza al Depósito de Antigüedades, quedando integrado como una dependencia de la biblioteca.

Allí comenzaron a reunirse diversos objetos arqueológicos que iban apareciendo en el término municipal, llamando la atención de autoridades como Enrique Romero de Torres, autor del Catálogo Monumental de la Provincia de Cádiz, quien en 1909 señala la entidad e interés que había adquirido dicho Depósito (López, 2010: 328).

De todo ello nos da cuenta el correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes y vocal de la Comisión Provincial de Monumentos, Mariano Pescador y Gutiérrez del Valle, en aquel momento bibliotecario municipal, quien en 1916 publica un pequeño folleto en el que recoge y describe los 45 objetos que por aquel entonces constituían el Depósito Arqueológico, primer inventario con el que contamos (Pescador, 1916).

Pero la consolidación de la colección y su posterior conversión en museo fue obra de Manuel Esteve Guerrero, quien en 1931 gana por oposición la plaza de bibliotecario, debido a la jubilación del anterior titular, lo que ponía a su cargo el Depósito Arqueológico anexo.

Formado en historia antigua y lenguas clásicas y gran apasionado del dibujo, el arte y la arqueología (Clavijo, 1996) ordena las piezas allí existentes, ya que en sus propias palabras: «el desorden en el que se encontraban los objetos no solo impedía su estudio, sino que hasta imposibilitaba su misma contemplación meramente curiosa. Era preciso instalarlos convenientemente» (Archivo MAMJ).

Organiza la logia a modo de un «patio arqueológico» (López, *op. cit.*: 330), acondiciona un pequeño salón para exposición de los objetos más importantes, da comienzo al libro de registro como detallado y minucioso inventario y abre las instalaciones al público en 1935 con el nombre de «Colección Arqueológica Municipal». Dos años después inaugura una nueva sala, para lo que prescinde de su propio despacho, y dota a la colección de un reglamento interno.

La labor que en estos primeros años realiza Esteve desde estas modestas instalaciones, donde además tiene que multiplicar sus esfuerzos como director de la biblioteca y archivo, es ingente, lo que se refleja en la recuperación, mediante donaciones, de muchas de las piezas que se encontraban en manos de particulares.



Fig. 1. Antiguas instalaciones. Colección Arqueológica Municipal. Pórtico de entrada organizado a modo de «patio arqueológico». Foto: Archivo MAMJ.

También en el año 1934 realiza las primeras excavaciones en el término municipal, en el enterramiento colectivo del cortijo de Alcántara, trabajos que dieron como resultado un ajuar compuesto por un numeroso conjunto de material lítico y vasijas correspondientes a la Edad de Cobre.

Pero, sin lugar a dudas, dos hechos marcarán el futuro de la colección. El primero de ellos fue la aparición en 1938 a orillas del río Guadalete, entre la Corta y el Portal, muy próximo a Jerez, del casco corintio del Guadalete, un *unicum* todavía hoy en España y la pieza griega más antigua conocida por entonces en la península, que Esteve, gracias a sus conocimientos y sus rápidas gestiones, salvó de una pérdida segura. El hallazgo pone a la Colección Arqueológica en primera línea de investigación, dado que por la pieza y su significado histórico se interesan eruditos nacionales e internacionales.

El segundo hecho fue el inicio de las excavaciones que, bajo la dirección del propio Manuel Esteve, nombrado en 1940 comisario local de excavaciones arqueológicas, se acometen en la antigua ciudad prerromana y romana de *Asta Regia*. Las cinco campañas de excavación realizadas entre los años 1942 y 1957 aportaron una ingente cantidad de materiales, que abarcan desde la Prehistoria Reciente hasta época almohade, los cuales pasaron a formar parte de los fondos de la Colección.

El papel cada vez más significativo que la institución va teniendo en la vida ciudadana hace que año tras año se vaya enriqueciendo con nuevas piezas, muchas de ellas de gran calidad. Así en 1944, el marqués de Torresoto cede, para su exposición, el conocido busto augusteo de un hombre de edad avanzada, un león ibero-romano, una escultura togada y varios



Fig. 2. Fachada principal del Museo en su nueva sede de la plaza de Mercado. Foto: MAMJ.

bloques de piedra con inscripción romana. Habían aparecido en Mesas de Asta en 1870, con motivo de la realización de las obras de la carretera Jerez-Trebujena, y desde entonces permanecían en una finca de su propiedad.

Debido al prestigio adquirido por la Colección, esta fue declarada en 1962, junto con el inmueble (Decreto 474/1962 de 1 de Marzo), monumento histórico-artístico, al mismo nivel que un amplio número de museos. Asimismo, y a petición del pleno municipal, el Ministerio de Educación Nacional (Orden de 9 de septiembre de 1963) dispone que la Colección Arqueológica se denomine en adelante «Museo Arqueológico Municipal». Conseguía así la ciudad uno de sus ansiados deseos e indudablemente para Esteve constituyó el reconocimiento a su labor y profesionalidad.

Consecuencia lógica de la creación del MAMJ con carácter oficial fue la publicación de la *Guía breve del Museo*, editada en 1968 con motivo de la celebración en dicho año en Jerez del V Symposium de Prehistoria Peninsular, dedicado a «Tartessos y sus problemas». Dicha *Guía* (Esteve, 1968), aparte de servir de pequeño catálogo de los objetos más sobresalientes, nos describe unos espacios expositivos que, salvo pequeñas reformas, apenas habían variado desde su apertura al público en los años treinta.

Se empezaba a imponer la necesidad de un nuevo edificio para albergar tanto el Museo como la biblioteca y el archivo y en ello invirtió Esteve infructuosamente los esfuerzos de sus últimos años hasta su jubilación en 1975, cerrándose al público las viejas instalaciones poco tiempo después.



Fig. 3. Instalaciones del Museo inauguradas en 1993. Detalle del patio principal. Foto: MAMJ.

La llegada de los ayuntamientos democráticos supuso un nuevo giro en la historia del Museo. El 28 de septiembre de 1982 el pleno municipal aprobaba la creación de la plaza de arqueólogo y director en funciones del Museo, desvinculándolo de la biblioteca y del archivo.

A partir de ese momento el objetivo prioritario consistió en trasladar el Museo a una nueva sede, donde se pudiera instalar dignamente y con todos los servicios que la nueva museología propugnaba. Durante más de diez años los fondos se distribuyeron en distintos depósitos a la espera de finalización de las obras de rehabilitación y acondicionamiento del edificio destinado a futuro Museo, que fue inaugurado el 9 de noviembre de 1993.

Se trata de un edificio histórico situado intramuros de la ciudad medieval, en la plaza del Mercado, en el barrio de San Mateo, ubicación que se enmarca dentro de una estrategia de regeneración urbana y social de este ancestral barrio.

Una sede constituida por un conjunto de edificaciones, con fachadas a las calles Justicia, Liebre y a la plaza del Mercado, que con sus aproximadamente 2000 m<sup>2</sup> de extensión permitía hacer frente a las funciones que la legislación y las recomendaciones internacionales en esta materia tiene encomendadas a los museos, ya que contaba con equipamiento suficiente para salas de reserva, biblioteca, sala de exposiciones temporales, laboratorio de restauración, taller de pedagogía, etc. y personal técnico especializado.

La exposición permanente se distribuyó en la parte más noble, una casa-patio con las características propias de la arquitectura de tránsito entre los siglos XVIII y XIX, que tiene además



Fig. 4. Nuevo patio en zona de ampliación 2012. Foto: MAMJ.

en su historial el haber sido sede del primer Instituto de Enseñanza Media de la ciudad.

Para el recorrido, debido en buena medida a la propia disposición del edificio pero también a las características y composición de los fondos, se optó por un sistema lineal o «clásico», es decir la evolución histórica y cronológico-cultural de la comarca de Jerez desde los grupos de cazadores-recolectores hasta fines de época islámica. En síntesis, el Museo experimentó una profunda remodelación museológica y museográfica que en su época significó un enorme paso adelante en su concepción y funciones.

En 1997 se publicó una nueva guía-catálogo (González; Barrionuevo, y Aguilar, 1997), en versión bilingüe, con un abundante aparato gráfico, que actualizaba y ampliaba notablemente la información suministrada por la guía del 1968. También en el mismo año el MAMJ es inscrito en el Registro de Museos de Andalucía, perteneciendo desde entonces a la Red Andaluza de Museos.

El ritmo desenfrenado que adquirió la actividad arqueológica en los siguientes años, motivado por el *boom* urbanístico común en todo el país, conllevó una entrada masiva de conjuntos patrimoniales, que en calidad de depósito de la Junta de Andalucía, se fueron incorporando a la colección, provocando que en muy pocos años las áreas de reserva de fondos del Museo quedaran colapsadas.

Asimismo, la notable significación e interés de los nuevos bienes que estaban ingresando; la necesidad de adecuar el discurso expositivo a los últimos avances de la investigación –especialmente en lo relativo al origen y desarrollo de la propia ciudad–; unido al hecho de que había que adaptar el Museo a las nuevas normativas en materia de seguridad y accesibilidad, impulsaron al Ayuntamiento a acometer obras de reforma, ampliación y renovación museográfica.

Dichas obras obligaron a su cierre temporal en el año 2005, abriendo de nuevo sus puertas al público en noviembre de 2012, es decir veinte años después de su última remodelación, tal como aconseja la museología teórica.

Las actuaciones, siguiendo el programa elaborado desde el propio Centro, han consistido en la construcción de dos nuevos edificios en la parte trasera del conjunto comunicados con los anteriores, lo que supone en la actualidad un total de 3200 m<sup>2</sup>. Una de las edificaciones se ha destinado íntegramente a fondos de reserva, solucionando de esta manera el problema



Fig. 5. Área temática «Madinat Sharish», 2012. Foto: MAMJ.

de espacio de depósito de fondos que el volumen de ingresos había provocado. La otra ha permitido ampliar de manera notable el área expositiva. También se ha intervenido en otras dependencias, como el laboratorio de restauración, talleres pedagógicos y parte de la zona administrativa, que han sido renovadas.

El nuevo programa divide el contenido en tres grandes bloques temáticos:

- El primero bajo la denominación «Jerez, antes de Jerez», es heredero en gran medida del anterior montaje de 1992 y acoge, con modificaciones puntuales, lo que ha sido la evolución de los asentamientos humanos en la comarca de Jerez desde los primeros grupos de cazadores-recolectores hasta la Antigüedad Tardía.
- El segundo bloque se dedica íntegramente a «Madinat Sharish», es decir el nacimiento y formación de Jerez y su consolidación en época almohade, con una evocadora y atractiva presentación, en la que no faltan interactivos y recreaciones 3D.
- El último bloque versa sobre el desarrollo de Jerez («Xeres de la Frontera») desde su incorporación a la Corona de Castilla, en 1264, hasta fines del siglo XVIII.

En definitiva, un proyecto en el que se ha buscado solucionar la continuidad de una exposición realizada hace casi dos décadas, con nuevos sistemas expositivos que cuentan con un lenguaje más actual y en el que se consigue otro de los objetivos planteados con la ampliación: la prolongación del recorrido por la historia de la ciudad hasta comienzos del siglo XIX.



## Bibliografía

- CLAVIJO PROVENCIO, R. (1996): *Manuel Esteve Guerrero. Medio siglo de cultura jerezana 1925-1975*. Jerez: BUC. Biblioteca de Urbanismo y Cultura. Ayuntamiento de Jerez.
- ESTEVE GUERRERO, M. (1968): *Guía breve del Museo Arqueológico*. Jerez de la Frontera: Casa Provincial de Caridad.
- GARCÍA FIGUERAS, T. (1974): *Un siglo de historias e historiadores de Jerez de la Frontera (1863-1972), T. I El siglo XIX*. Jerez: Centro de Estudios Históricos Jerezanos.
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R.; BARRIONUEVO CONTRERAS, F., y AGUILAR MOYA, L. (1997): *Museo Arqueológico Municipal de Jerez de la Frontera*. Jerez: Servicio de Publicaciones del Ayuntamiento de Jerez.
- GUTIÉRREZ, B. (1886-1887): *Historia del estado presente y antiguo de la mui noble y mui leal ciudad de Xerez de la Frontera*. 2 Vol. Edición facsímil (1989). Jerez: BUC. Biblioteca de Urbanismo y Cultura. Ayuntamiento de Jerez.
- LÓPEZ RODRÍGUEZ, J. R. (2010): *Historia de los museos de Andalucía 1500-2000*. Sevilla: Universidad de Sevilla, Secretariado de Publicaciones, Serie: Historia y Geografía n.º 161.
- PESCADOR Y GUTIÉRREZ DEL VALLE, M. (1916): *Apuntes para un catálogo de los objetos que existen el Depósito Arqueológico anexo a la Biblioteca Municipal de Jerez de la Frontera*. Cádiz: Imprenta Manuel Álvarez Rodríguez.
- POMAR RODIL, P. J. (2003): «Entre el orgullo ciudadano y la falsificación erudita. La decoración geométrica de las puertas de Jerez de la Frontera en la historiografía local del s. XVIII», *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, n.º 34, pp. 81-95.
- SALAS ÁLVAREZ, J. (2004): *La recuperación del patrimonio arqueológico de Andalucía durante la Ilustración (1736-1808)*. Fondos digitalizados Universidad de Sevilla. [En línea] Disponible en: <<http://fondosdigitales.us.es/tesis/tesis/390/la-recuperacion-del-patrimonio-arqueologico-de-andalucia-durante-la-ilustracion-1736-1808>> [Consulta: 22 de abril de 2016]
- (2010): *La arqueología en Andalucía durante la Ilustración*. Málaga: Centro de Ediciones de Diputación de Málaga y Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla (Coedición).